

## RECENSIONES

CAMISÃO, I., y LOBO-FERNANDES, L.: *Construir a Europa. O processo de integração entre a teoria e a história*, Estoril, Principia, 2005, 285 pp.

La literatura académica relativa a la Unión Europea sigue creciendo, y no parece que el frenazo institucional en el que actualmente nos encontramos haya ralentizado la publicación de nuevos ensayos especializados, más bien al contrario. La diversidad de puntos de vista empleados en los análisis y la heterogeneidad de los temas tratados es de enorme amplitud y, sin embargo, resulta frecuente la falta de originalidad en el tratamiento con que son abordados estos temas, haciéndose patentes ciertas inercias, académicas e ideológicas, que suelen transmitir una sensación de *déjà vu*. Por esta razón, puede resultar instructivo, y tal vez necesario, asomarse a otras bibliografías extranjeras distintas de las que habitualmente leemos.

Isabel Camisào, investigadora y profesora ayudante de Relaciones Internacionales, y Luis Lobo-Fernandes, profesor titular de la disciplina en la Universidad de Miño (Braga, Portugal) han escrito una obra con ingredientes originales que constituye un buen ejemplo de la bibliografía portuguesa sobre la materia que combina un exhaustivo conocimiento de la literatura anglosajona con un convencimiento europeísta manifiesto, aunque crítico.

Este libro es, a un mismo tiempo, un ensayo que pretende aportar ideas al debate político abierto en Portugal sobre el proceso de integración europeo; una obra académica de divulgación científica destinada a un público universitario no necesariamente experto; y una reflexión teórica que trata de identificar el procedimiento político-institucional que la Unión ha seguido en las últimas décadas. Posiblemen-

te sean demasiados objetivos perseguidos a un mismo tiempo, pero los autores consiguen resolverlo con una exposición clara, sistemática y sencilla, que no renuncia al rigor teórico ni a la precisión en el lenguaje.

En su dimensión de ensayo político, el libro supone una defensa reflexiva e ilusionada, y también insatisfecha, del Tratado Constitucional a cuyo análisis dedica prácticamente la tercera de las partes en que está organizada la obra. El libro ha sido publicado en un momento singular dentro de la vida política portuguesa, tras la decisión del gobierno de aplazar sin fecha el anunciado referéndum sobre el nuevo tratado y cuando se han multiplicado las opiniones *euroescépticas* al calor de una crisis económica y política que ha hecho perder adhesiones a la causa europea. En este contexto, la obra representa una aportación erudita al debate político planteado en defensa de una mayor integración política que es contemplada como la única opción viable de que disponen los países europeos, especialmente los de menor tamaño.

En tanto que libro académico, la obra nos ofrece una interpretación del proceso de integración europeo desarrollado desde el término de la guerra fría hasta la actualidad. Durante este período, breve pero intenso, se identifica al Tratado de Niza como una divisoria entre dos etapas caracterizadas por un espíritu integrador y por unos objetivos bien diferentes. Las tres redacciones consecutivas del Tratado de la Unión ocurridas en la década final del pasado siglo constituyen para los au-

tores un “ciclo histórico” marcado por la indefinición del diseño institucional que se ampara en una ambigüedad deliberada que, sin embargo, permitió dar un salto cualitativo en el proceso de integración hacia una dimensión más política. Lo que Regelsberger identificó como escenario *pragmático/evolucionista* al inicio de los noventa. Sin embargo, Niza no contribuyó a clasificar la orientación futura que podía adoptar la Unión. Las reformas previstas en el Tratado parecían más propicias a dificultar que a facilitar la acción comunitaria. Retrospectivamente, Niza sólo parecía tener sentido en tanto que “punto de partida” de una discusión más amplia y profunda sobre el futuro de la Unión, como efectivamente ha ocurrido en la presente década en dónde, según los autores, se ha avanzado hacia el escenario *federal/constitucional* definido por Regelsberger. El resultado de este proceso ha sido el Tratado Constitucional que diseña un modelo de gobierno sostenido sobre una estructura institucional que refleja la doble legitimidad que sustenta a la Unión: la que emana de los Estados y de los ciudadanos, lo que representa la característica más extraordinaria y singular del proyecto comunitario.

Pese a todo, el mayor atractivo del libro radica en la reflexión que ofrece sobre las teorías de la integración. Tras dedicar toda la primera parte de la obra a exponer pormenorizadamente la evolución que han experimentado estas teorías y su recurrente inadecuación a la realidad material en que se ha convertido la Unión, los autores defienden la utilización de una categoría distinta que, a falta de mejor designación, denominan como *neofederalismo*. Según los autores, las clasificaciones tradicionales establecidas en aplicación de criterios jurídicos clásicos (intergubernamentalismo, federalismo invertido, con-

federación, modelo híbrido, ...) representan categorías de análisis tradicionales que no se ajustan a la realidad institucional en que se ha convertido la Unión. Por esta razón, defienden que la construcción comunitaria, tal y como se ha llevado a efecto y el Tratado Constitucional confirma, constituye un modelo político propio que simultáneamente es causa y resultado de la evolución institucional y de la transferencia de competencias acordadas por los Gobiernos a medida que son percibidas como ampliación y mejora de las oportunidades con que cuentan los Estados individualmente. El modelo aplicado apunta hacia la creación de un nuevo tipo de entidad política intermedia entre el Estado-nación tradicional y el sistema internacional en su conjunto. Se trataría del surgimiento de una *macrorregión política* entendida como una fórmula territorial de articulación de las relaciones internacionales caracterizada por la existencia de múltiples unidades de decisión política. Sin duda, la mejor estrategia posible en manos de los Estados europeos para afrontar con éxito los desafíos que representa la globalización.

El libro ofrece, en definitiva, una reflexión sugerente e informada sobre el complejísimo proceso que representa la integración política europea. Descriptivo cuando resulta necesario informar, teórico cuando trata de explicar la realidad estableciendo categorías que permitan su análisis. Es, además, una obra comprometida que toma partido en defensa de una integración más estrecha del continente aplicando un pragmatismo crítico que defiende una posición posibilista ante la encrucijada política en que nos encontramos.

Rafael García Pérez  
Universidad de Santiago  
de Compostela